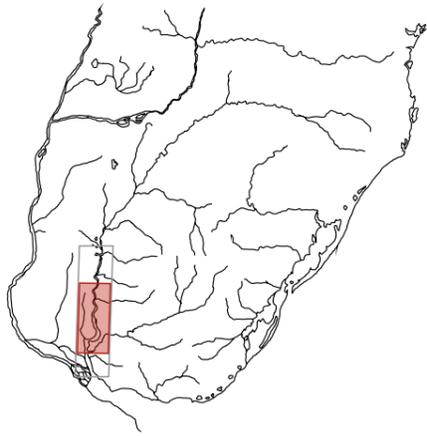


# el bajo Uruguay ganadero

siglos XVI y XVII

las grandes estancias  
los saladeros y caleras

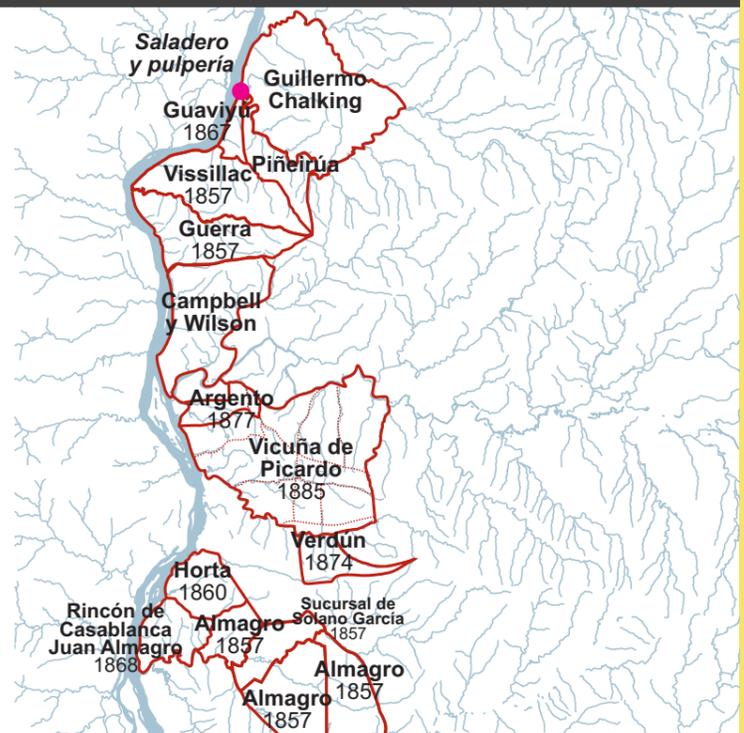




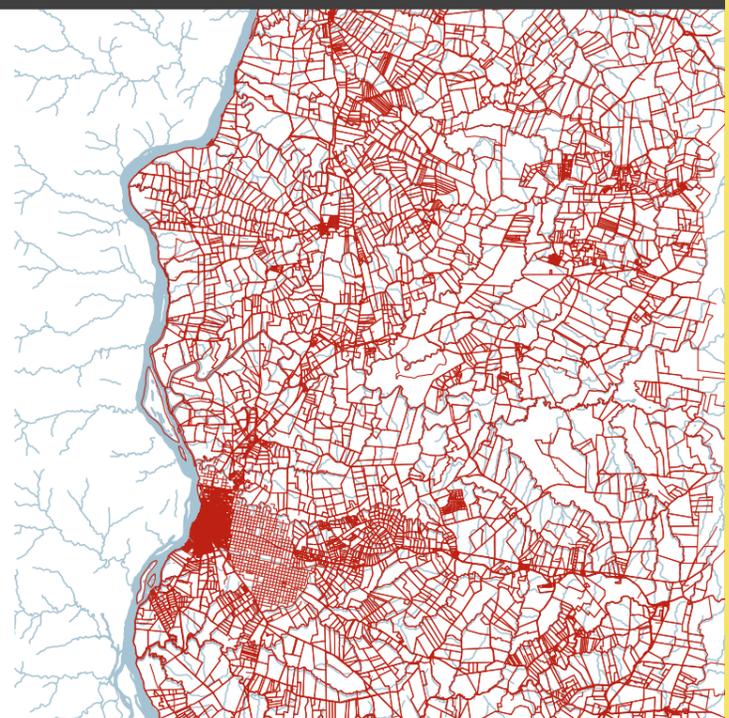
— Las grandes estancias 1811, margen Oriental



— Las grandes estancias fines siglo XIX, margen Oriental



— Las grandes estancias fines siglo XIX, margen Oriental



Fuentes: Archivo General de la Nación, Uruguay, Archivo Provincial de Entre Ríos, Elaboración propia.

Una vez expulsados los Misioneros Jesuitas, en la segunda mitad del siglo XVII, la administración de los pueblos es confiada a legos españoles quienes trabajaban en su propio beneficio, no interesándose por la población autóctona. En esta situación, los pueblos misioneros comienzan a decaer en población y producción. Surgen intereses públicos y privados sobre algunas posesiones de las Misiones. El puesto Yapeyano de Salto sobre el río Uruguay es reclamado por el Cabildo de Montevideo y varios hacendados obtienen la posesión de las tierras de las estancias a ambos lados del río Uruguay. A comienzos del siglo XIX las tierras pertenecientes a la estancia misionera de Yapeyú, en el bajo Uruguay, se ha subdividido. Las extensiones de las nuevas estancias cimarronas, delimitadas por cursos de agua o por la topografía, siguen siendo de varios miles de hectáreas.

En la segunda mitad del siglo XIX, el alambrado de los campos fija definitivamente los límites del catastro rural. Los planos de los agrimensores permiten dibujar una nueva estructura del territorio rural, sobre la que se producirá el mejoramiento de la producción ganadera de la región.

● **Ubicación estancias**

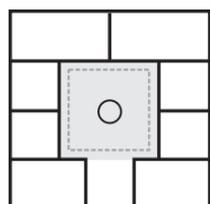
1. Estancia San José.
2. Estancia El Hervidero.
3. Palacio San José.
4. Estancia Santa Cándida.
5. Estancia La Paz.
6. Estancia Torre Alta.
7. Estancia Bella Vista.



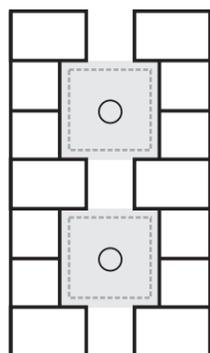
De la mano del establecimiento en la campiña de inmigrantes europeos que llegan en las primeras décadas del siglo XIX, en ambos países se produce un cambio de mentalidad en relación a la estancia ganadera, que comienza a ser considerada como una empresa. En ella se aplican técnicas científicas, importando nuevas razas, fundamentalmente de Inglaterra, para mejorar la producción. La construcción de viviendas confortables para el hacendado reproducen las comodidades y, muchas veces el lujo, de la vida en la ciudad, sustituyendo el rancho de la estancia cimarrona, resguardo mínimo en el que la mayoría de las veces las aberturas son cubiertas con cueros para protegerse de la intemperie. El trabajador se aloja en construcciones separadas de las del propietario, cambiando la modalidad anterior en la que todos conviven en el refugio que constituye la única edificación. Los grandes galpones para la esquila, los corrales, el brete y la forestación para sombra y abrigo del ganado, completan el conjunto de edificaciones de la nueva estancia.

**Tipos arquitectónicos de las estancias**

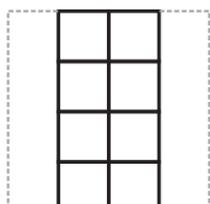
Patio central



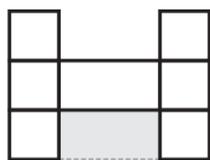
Doble patio



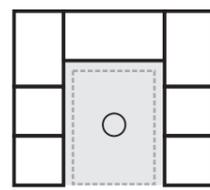
Lineal



H



U



2. ESTANCIA EL HERVIDERO



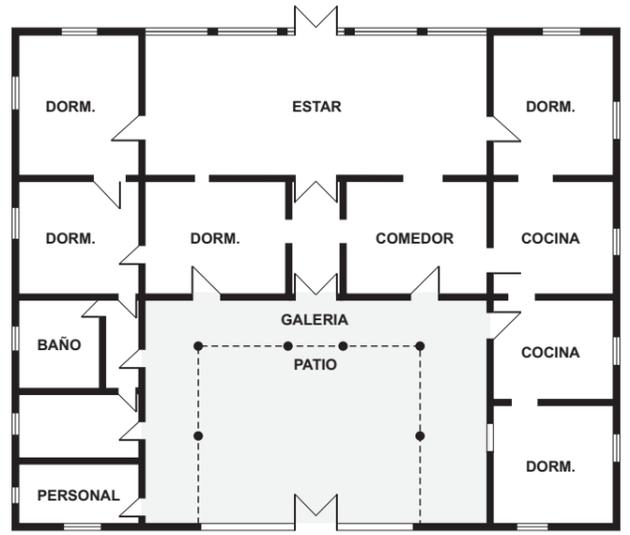
3. PALACIO SAN JOSÉ

**Esquemas estancias**

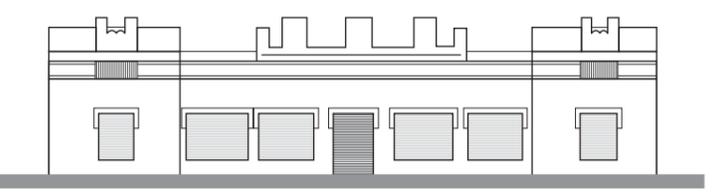
Muchas de las edificaciones de esta época permanecen en pie, conformando parte del patrimonio del bajo Uruguay. En general la construcción principal es simétrica en torno a uno o dos patios o a lo largo de un eje, en el que se sitúa el aljibe (pozo para extraer el agua de consumo). La presencia de galerías a lo largo de los patios actúa como barrera a las condiciones del clima. Las fachadas son de estilo ecléctico, predominante en la arquitectura de las casas quintas de veraneo de los montevideanos y en los edificios de obra pública del siglo XIX. Los espacios inmediatos domesticar la naturaleza con jardines, ornamentados con fuentes, estatuas y especies vegetales de origen europeo.

1/ ESTANCIA SAN JOSÉ

PLANTA



FACHADA NORTE



0 1 2 3 4 5m  
escala en metros



2/ ESTANCIA EL HERVIDERO

PLANTA UBICACIÓN



3/ PALACIO SAN JOSÉ

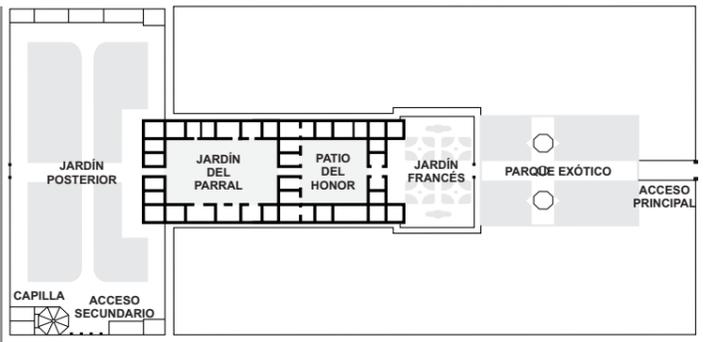
PLANTA UBICACIÓN



PLANTA UBICACIÓN



PLANTA PALACIO



0 10 20 30 40m  
escala en metros



Fuentes: Investigación de establecimientos rurales, Cátedra de Historia Nacional de la Regional Norte UdelaR del año 2000 y 2009, Leonardo Gómez, trabajo de campo de la autora. Elaboración propia.

4/ ESTANCIA SANTA CÁNDIDA

PLANTA UBICACIÓN



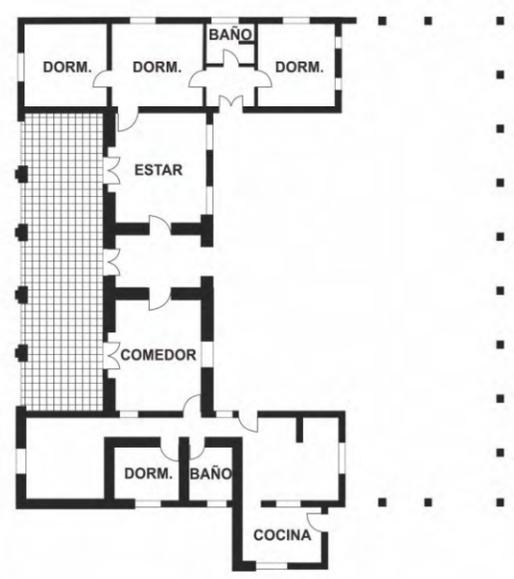
5/ ESTANCIA LA PAZ

PLANTA UBICACIÓN

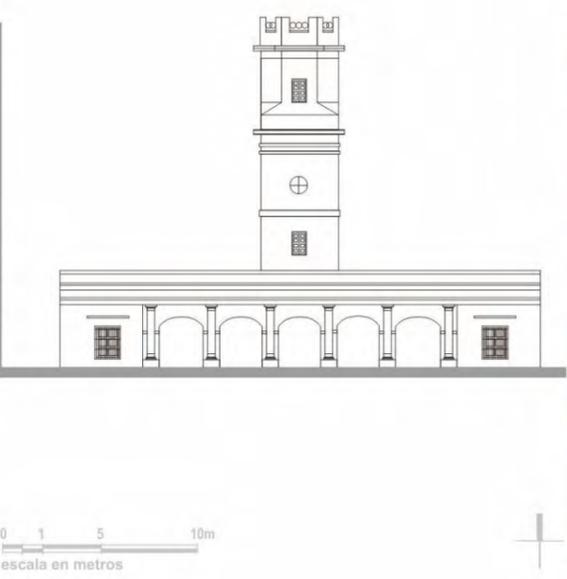


6/ ESTANCIA TORRE ALTA

PLANTA

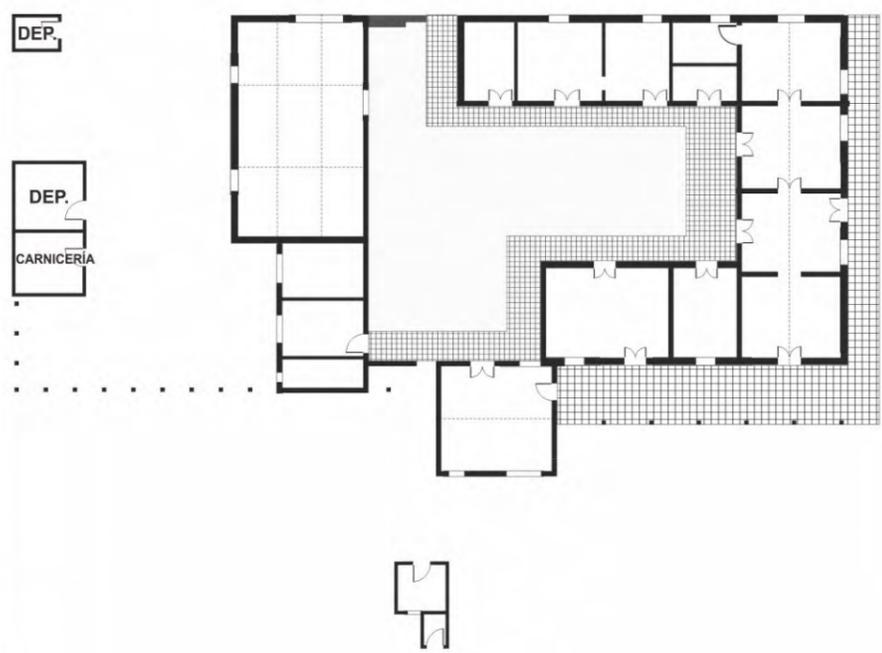


FACHADA OESTE



7/ ESTANCIA BELLA VISTA

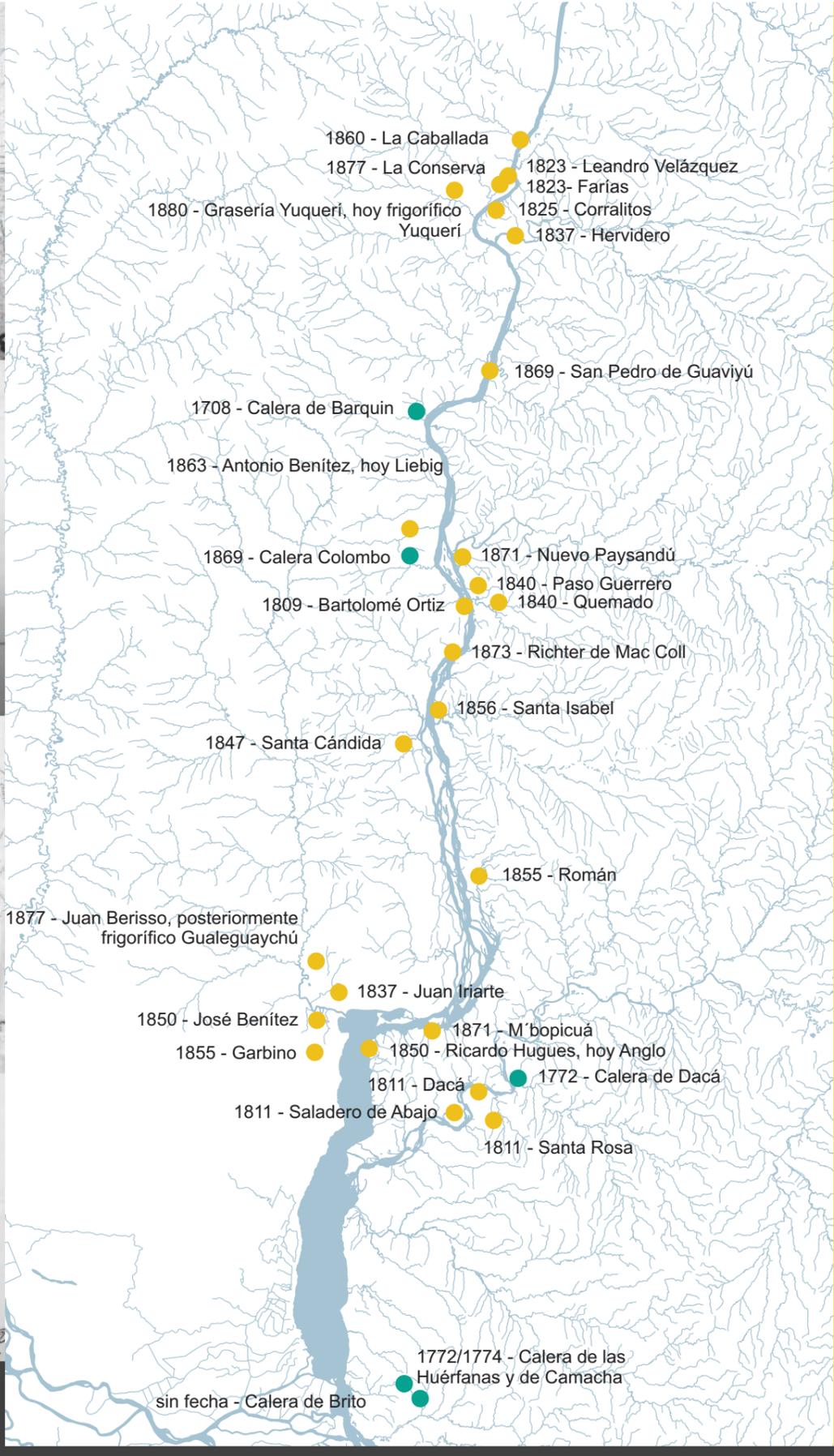
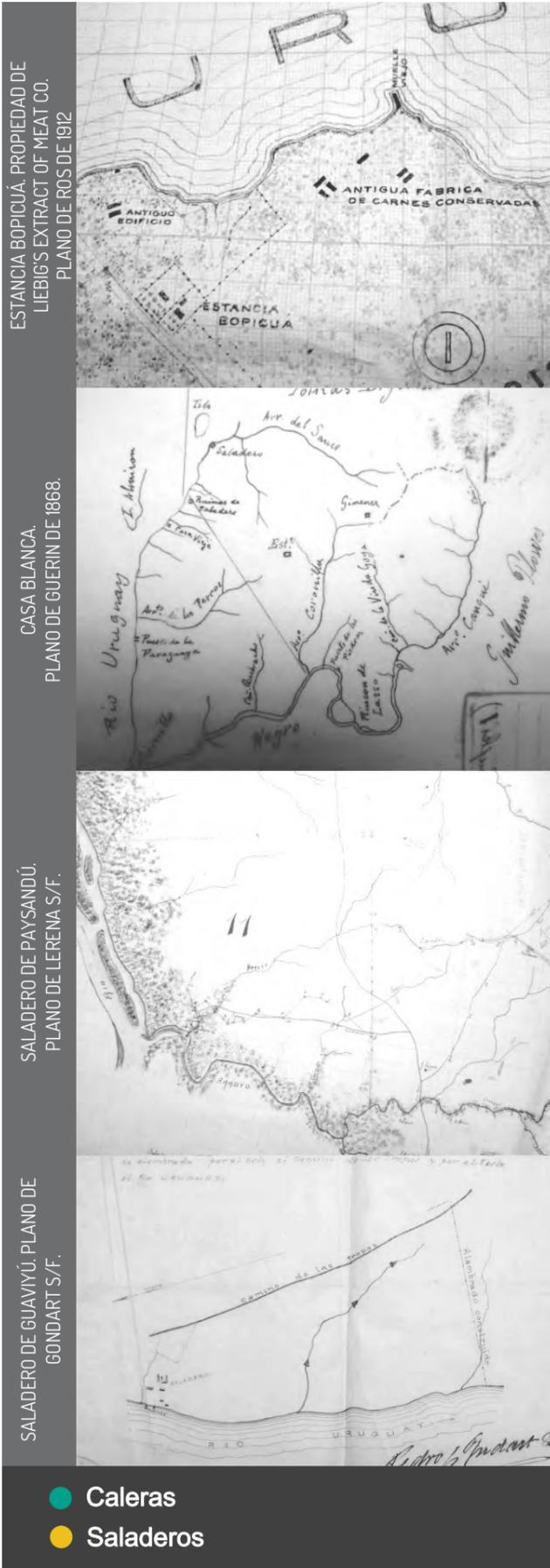
PLANTA



FACHADA ESTE



Fuentes: Investigación de establecimientos rurales, Cátedra de Historia Nacional de la Regional Norte UdelaR del año 2000 y 2009, Leonardo Gómez, trabajo de campo de la autora. Elaboración propia.  
 ATLAS | Dos naciones, ¿un territorio?



● Caleras  
● Saladeros

Impulsados por agentes privados, a partir del siglo XVIII, se instalan caleras y saladeros, que sostienen el desarrollo económico y productivo del bajo Uruguay hasta entrado el siglo XX.

“Estos «monumentos» industriales del Bajo Uruguay (una veintena) juegan, a mediados de los siglos XIX y XX, un rol esencial en la economía de los países del Plata. Las chimeneas de los saladeros y frigoríficos constituyen verdaderos hitos para los navegantes del Bajo Uruguay. Ellas son los símbolos de una actividad económica que fue floreciente y ha dejado numerosas trazas de un patrimonio industrial de gran valor vinculado al río. En las regiones de vastas pasturas y de ganado (bovino y ovino) que bordean el curso del río, es la producción del cuero (y la carne) que fueron el motor de esta industria.

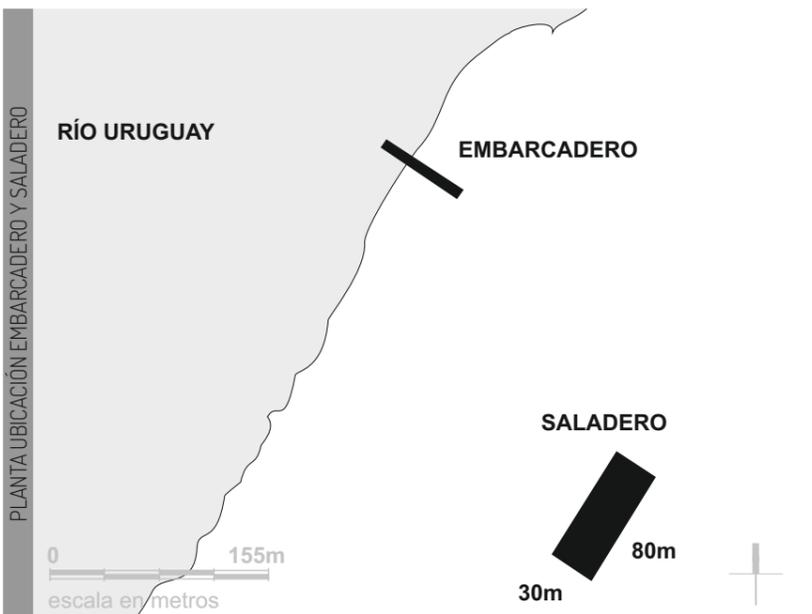
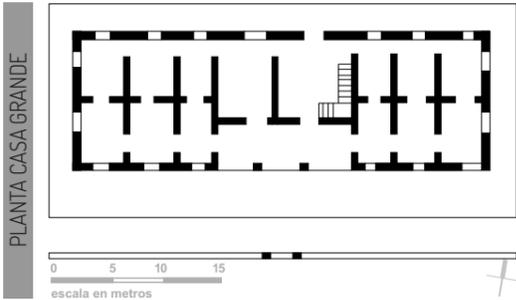
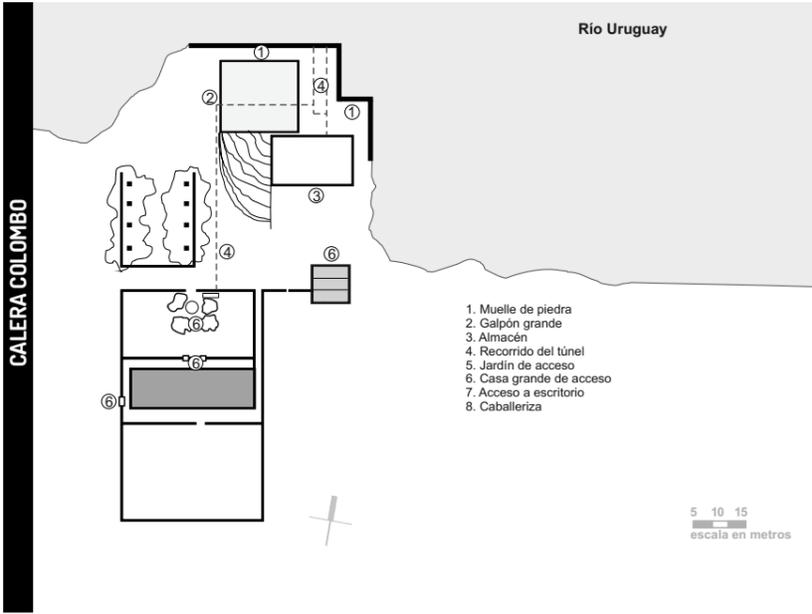
En los saladeros, después de la matanza, los desolladores separan la piel de la carne que era salada y luego apilada (pilas de 3-4 m de lado) para ser secada sobre un lecho de astas con las mismas técnicas (alternancia de sal y mantas de carne cuyo orden se modifica regularmente) como los utilizados para la salazón de pescado, introducidos por vascos e irlandeses. En Santa Cándida (Concepción del Uruguay), en 1858-1862, fueron los vascos, con su fuerte tradición de salazón de bacalao, a los que se asigna la tarea de elaborar la carne. Se elabora el tasajo, carne seca y salada que se exporta principalmente a Cuba y al Sur de Brasil. Nada se desecha: la grasa obtenida por calor y presión en calderas de vapor, se exporta en barricas de madera.

También es utilizada en la fabricación de jabón (blanco, amarillo o negro) y de velas. Los residuos se muelen para la producción de fertilizantes que en el saladero Liebig de Fray Bentos (1863) son vendidos con el nombre de guano. Con las tripas se confeccionan cuerdas de violín!” (Boretto y Menanteau, 2005)

Las caleras constituyen otra de las actividades económicas del momento en el bajo río Uruguay.

La producción se traslada a Buenos Aires y Montevideo por vía fluvial, desde los embarcaderos de las caleras, los que se suman a los de los saladeros -muchos de éstos embarcan su producción directamente a puertos de ultramar- pautando la navegación del bajo Uruguay y dando cuenta de su importancia.

La población que trabaja en estos emprendimientos se establece en “rancheríos” en sus proximidades. De ellos no quedan vestigios materiales aunque pueden verse en imágenes de la época.



Fuentes: Boretto y Menanteau, Leonardo Gómez, Museo del Palacio San José, Archivo de la Dirección Nacional de Topografía, Uruguay, Archivo General de la Nación, Uruguay, Sampognaro, trabajo de campo, elaboración propia. Fotos: Loic Menanteau, autora.

SALADERO EL HERVIDERO



DE ORDEN DE LA COMISIÓN IRIGOVEN



SALADERO MBOPICUÁ



SALADERO SANTA CÁNDIDA



SALADERO SANTA ROSA



PLANTA UBICACIÓN EMBARCADERO Y SALADERO



RESTOS DEL EMBARCADERO

PILETAS PARA SALAR LA CARNE

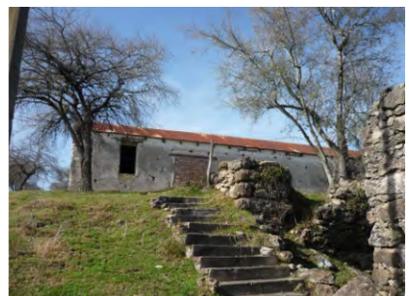


lámina 19 | SALADEROS Y CALERAS

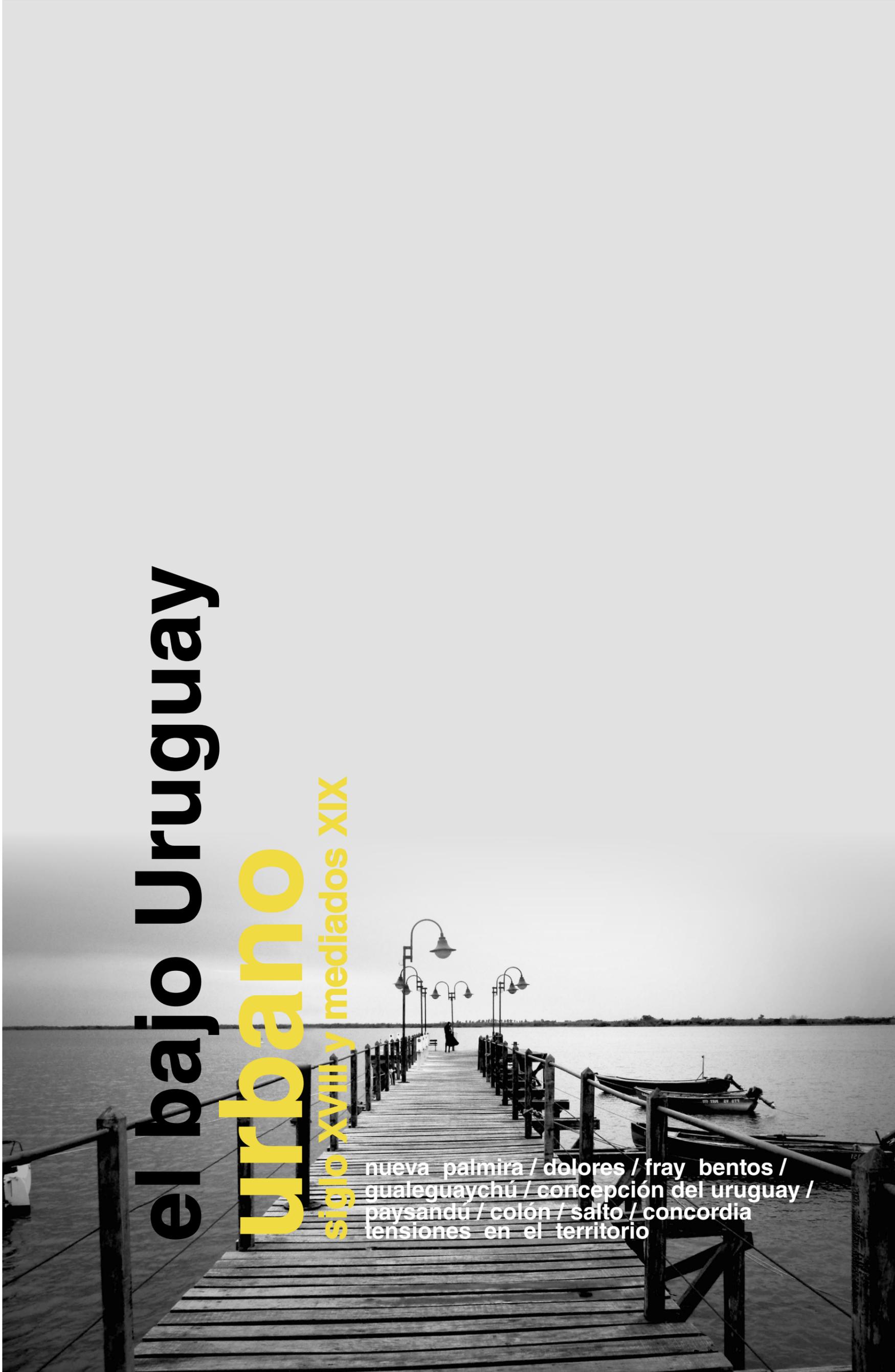
Fuentes: Boretto y Menanteau, Leonardo Gómez, Museo del Palacio San José, Archivo de la Dirección Nacional de Topografía, Uruguay, Archivo General de la Nación, Uruguay, Sampognaro, trabajo de campo, elaboración propia. Fotos: Loic Menanteau, autora.

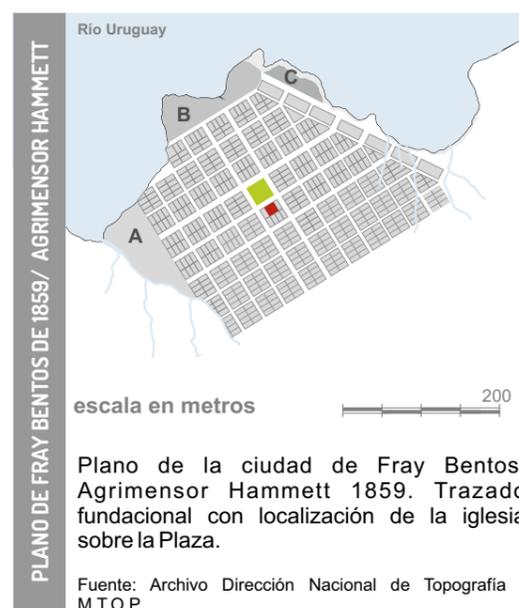
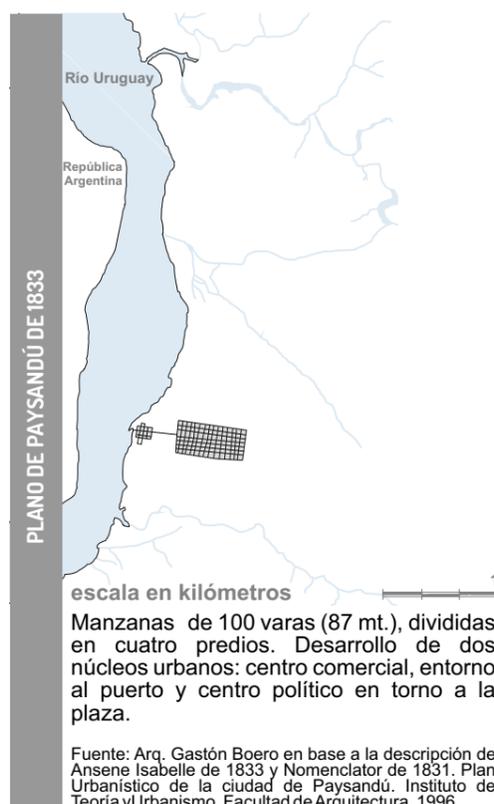
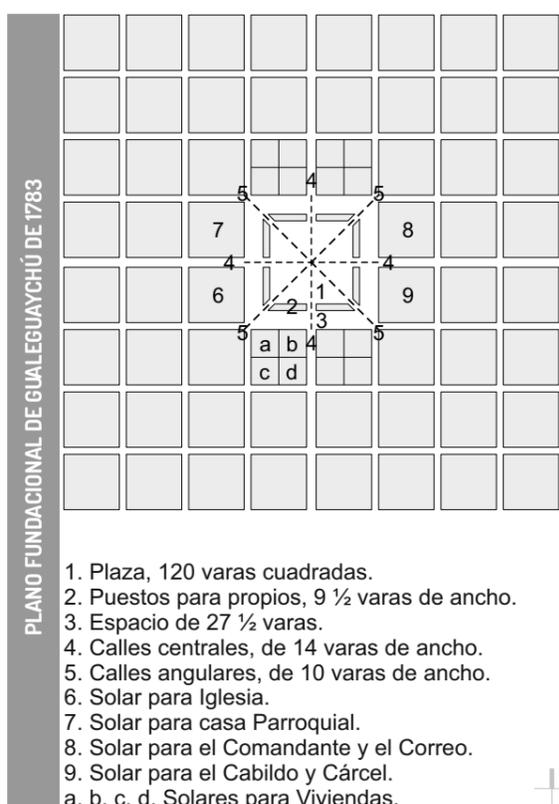
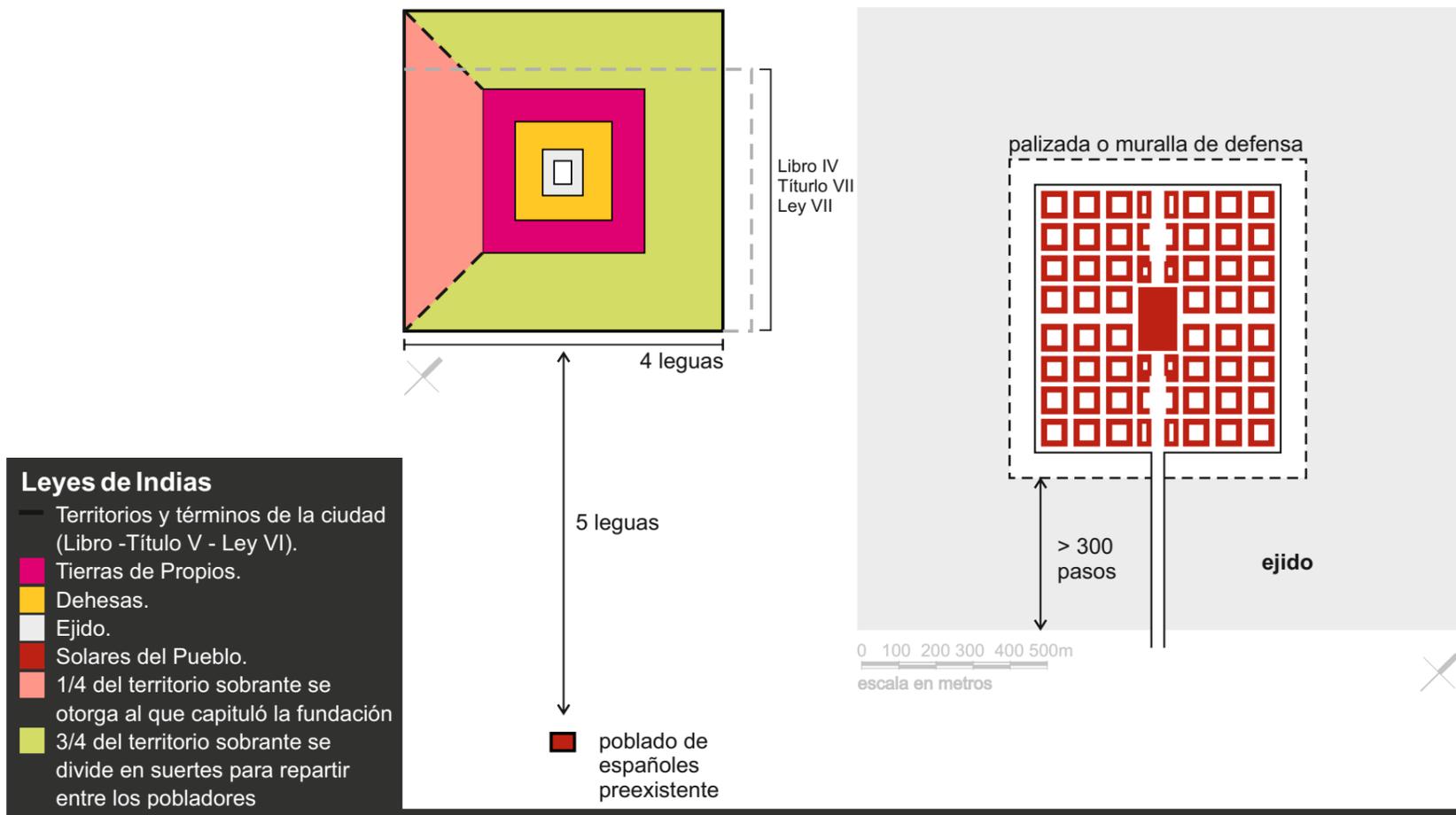
# el bajo Uruguay

## urbano

siglo XVIII y mediados XIX

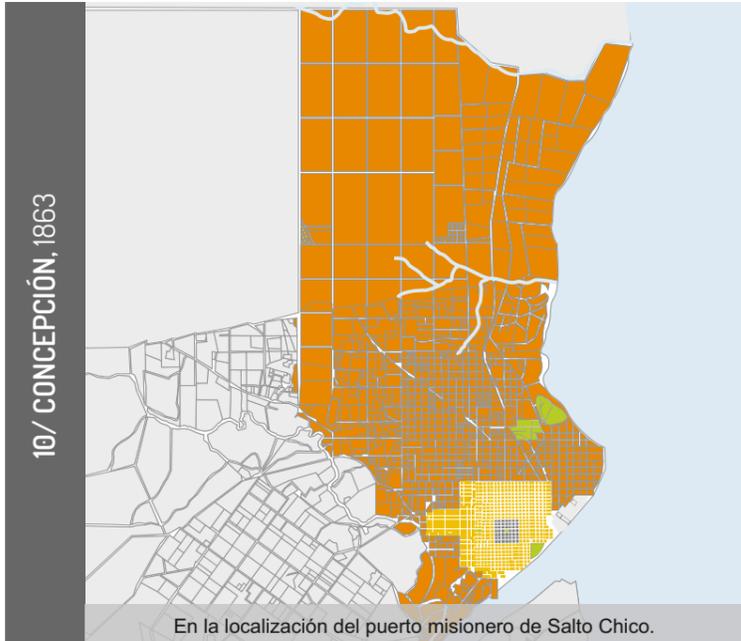
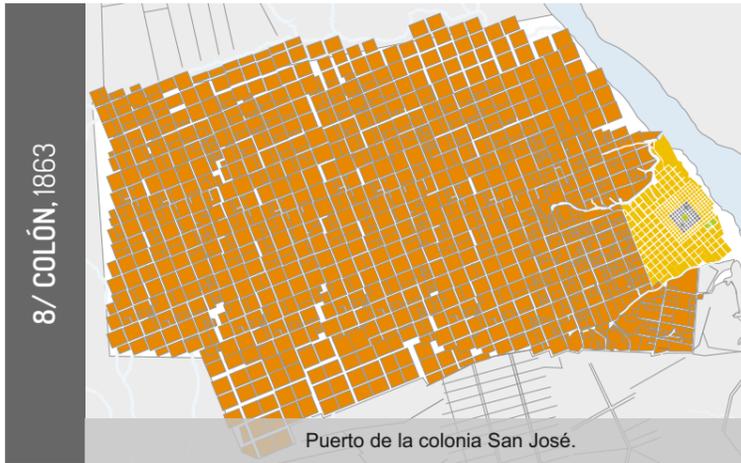
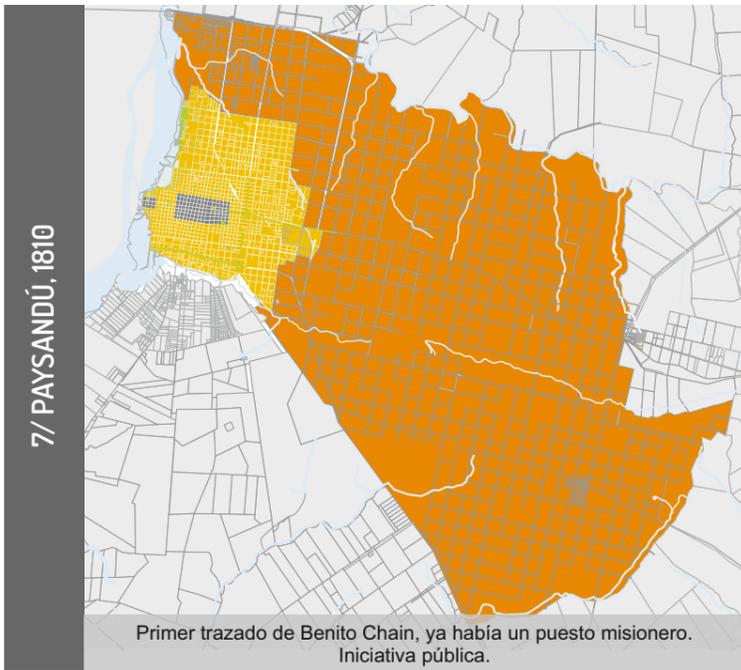
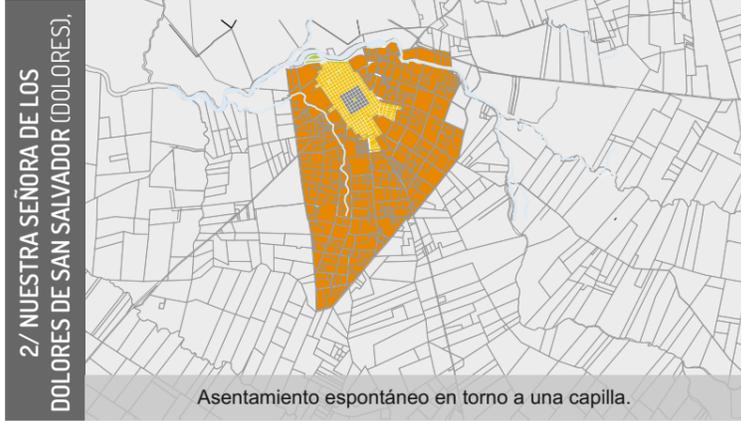
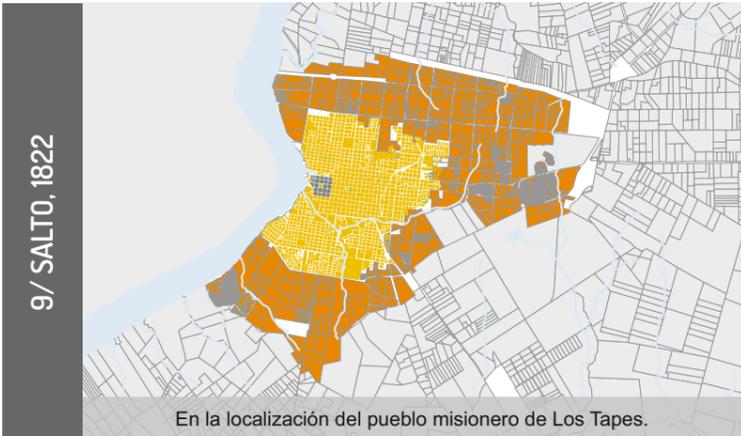
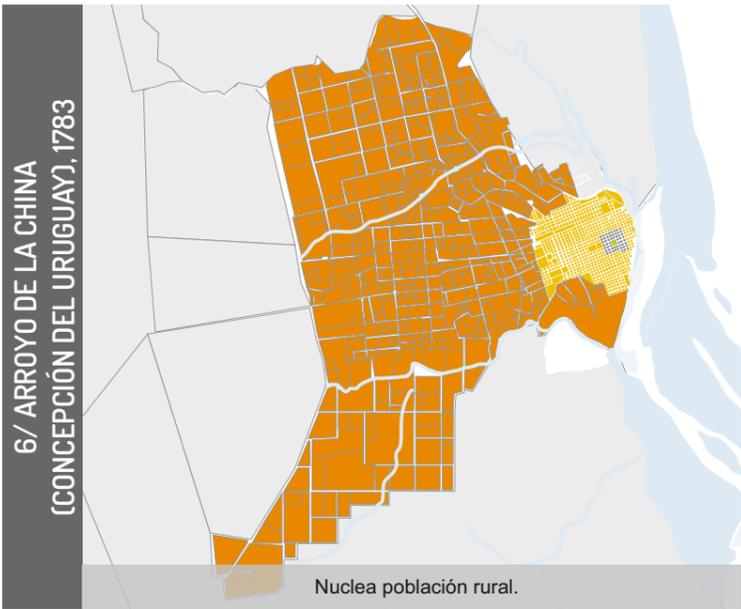
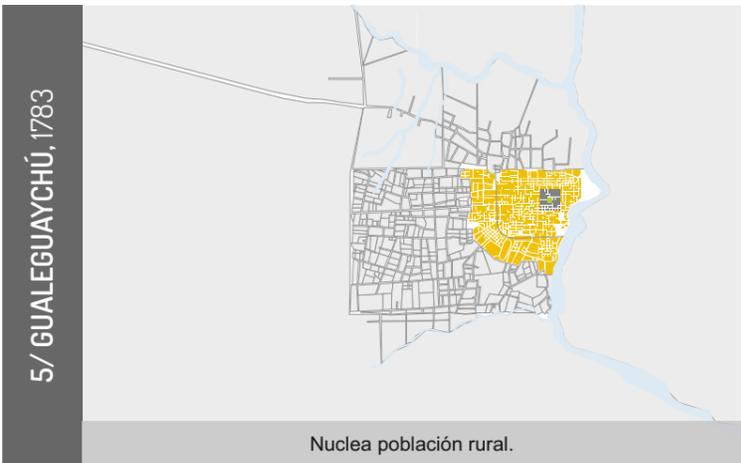
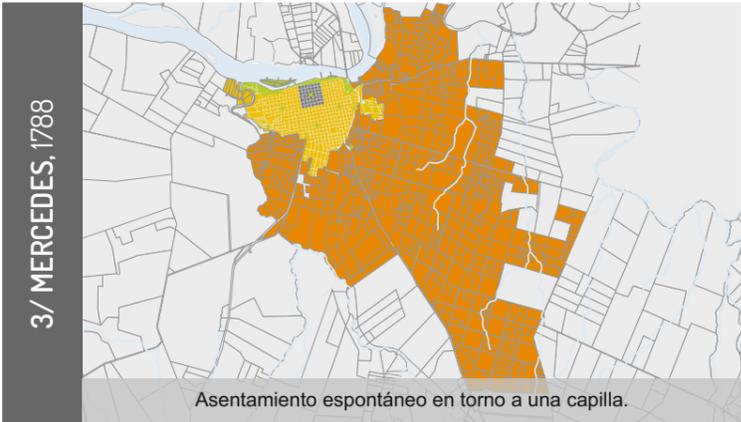
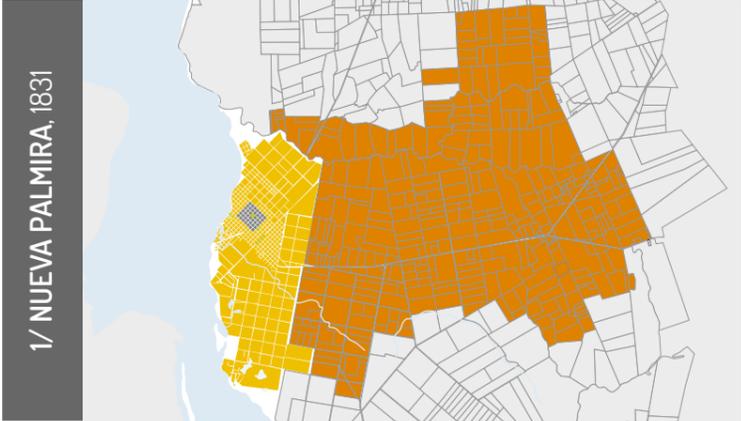
nueva palmira / dolores / fray bentos /  
galeguaychú / concepción del uruguay /  
paysandú / colón / salto / concordia  
tensiones en el territorio





Los siglos XVIII y comienzos del XIX se caracterizan por la colonización y concreción material de las trazas que estructurarán el territorio. En este período surgen la mayoría de las principales ciudades y centros poblados en ambas márgenes del bajo Uruguay. Atraída por la actividad en torno a los saladeros, a la posibilidad de obtener del campo recursos para su subsistencia o a la actividad fluvial se comienza a establecer población en el medio rural. Esta invade las propiedades de los grandes terratenientes y vive constantemente amenazada por las incursiones de portugueses y de las tribus indígenas que aún subsisten. El nucleamiento de esta población permite mejorar sus condiciones de vida, pero también controlar y defender el territorio. La mayoría de las fundaciones se llevan a cabo por iniciativa y mandato de la corona. La población nucleada en torno a los puertos y embarcaderos jesuitas dan origen a las principales ciudades sobre el río Uruguay. Los centros poblados se fundan en los márgenes de cursos de agua navegables, sobre el río Uruguay o sus afluentes. El referente para su trazado son las Leyes de Indias, aunque no siempre son cumplidas en su totalidad.

Fuentes: Alvarez Lenzi, Segura, copia del plano de Rocamora del Archivo Histórico de Gualeguaychú, plano de Paysandú elaborado por Boero en base a Isabelle y al Nomenclator de 1831 y plano de Hammett de Fray Bentos del Archivo de la Dirección Nacional de Topografía. Elaboración propia.

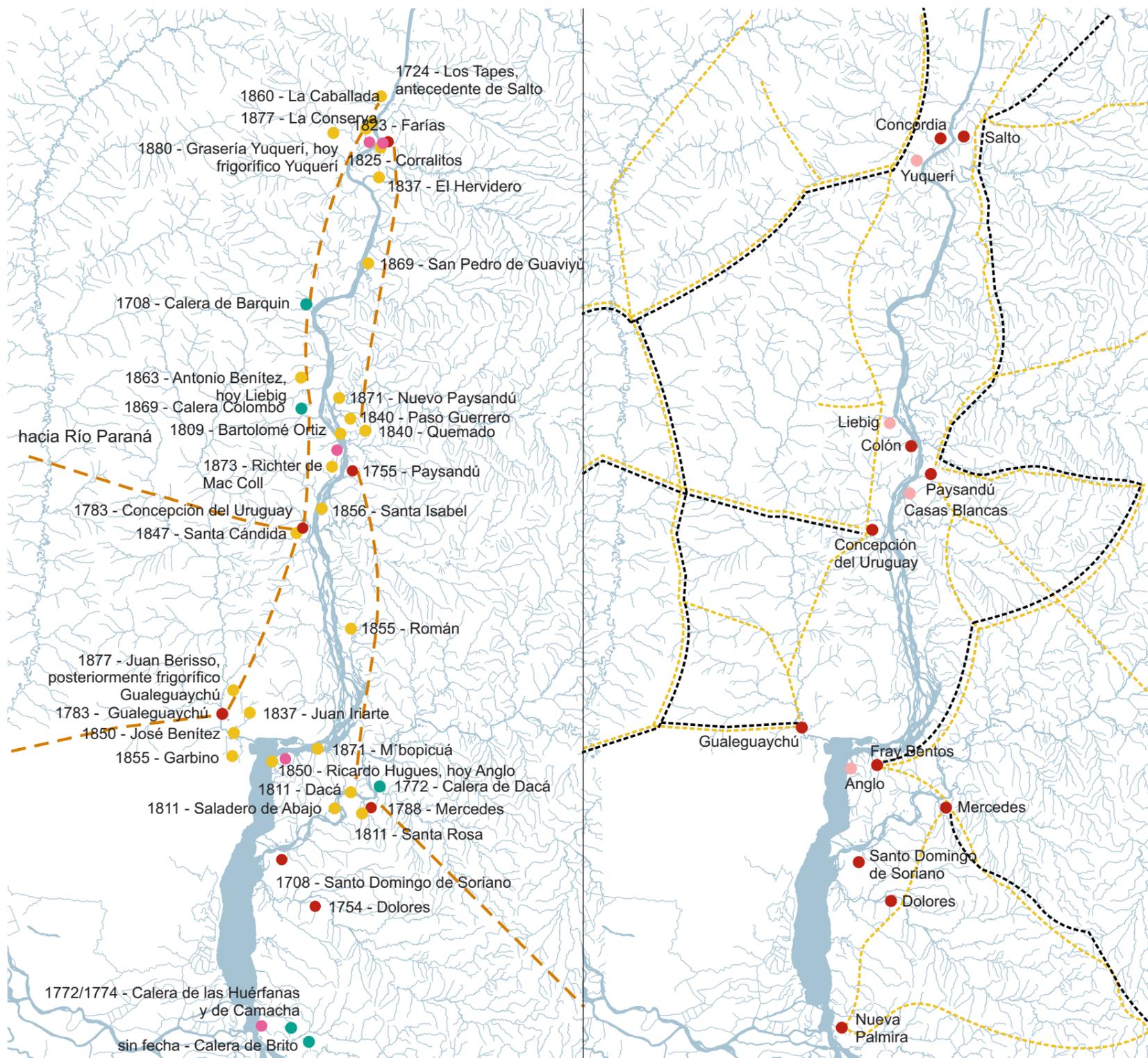


■ Casco histórico ■ Planta urbana actual ■ Ejidos

Sobre la planta urbana actual se identifica el núcleo amanzanado original y los ejidos.

Fuentes: Archivo de la Dirección Nacional de Topografía M.T.O.P. Uruguay, Archivo Histórico de Entre Ríos, I.G.N., Pezzari, Musso, I.D.E. Elaboración propia.

lámina 21 | LAS FUNDACIONES DE POBLADOS. EL BAJO URUGUAY URBANO



<p><b>Siglo XIX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Asentamientos espontáneos</li> <li>— Interpretación gráfica de los itinerarios de postas en 1858</li> <li>● Fundaciones de centros poblados</li> <li>● Caleras</li> <li>● Saladeros</li> </ul>	<p><b>Siglo XX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— Red vial carretera, mediados siglo XX</li> <li>— Sistema ferroviario, mediados de siglo XX</li> <li>● Pueblos frigoríficos</li> <li>● Fundaciones de centros poblados</li> </ul>
---	--

En términos de tensiones sobre el territorio en este período existen **dos lógicas de actuación** que se explican por separado, aunque debe tenerse presente que se solapan temporalmente:

La de la corona española en búsqueda de un mayor control de sus dominios que funda centros poblados para consolidar, controlar y defender territorio. El marco jurídico que regla todas las fundaciones fueron las “Reales Ordenanzas e Instrucciones sobre Descubrimiento y Nueva Población” de 1526; las Ordenanzas sobre Descubrimiento Nuevo y Población” de 1563 y la “Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias” de 1680. Hasta el último tercio del siglo XIX, la fundación de centros poblados se basa en este marco. En consecuencia el modelo es el de la ciudad-territorio (la ciudad con su jurisdicción territorial), con trazado en damero a “medios rumbos” partir de una plaza central rectangular. El fundador se limita a transferir a la realidad estas premisas, aunque no siempre lo cumple con exactitud.

Cada una de estas fundaciones ejerce un control sobre el territorio de su jurisdicción. El bajo Uruguay es el **camino natural** para la comunicación entre ellas y con las ciudades de Montevideo y Buenos Aires.

La de los emprendedores privados quienes realmente dotan de sentido económico al río Uruguay a través de la explotación del ganado. Durante el siglo y medio en que dura el desarrollo de las Misiones Jesuíticas, éstas juegan un rol fundamental en esta región. Establecen una estructura territorial y de circulación de personas y mercancías que coloca al río Uruguay en el mapa de estos territorios y sienta las bases para su consolidación como estructurador de los mismos. Una vez retirados los Jesuitas sus tierras son reclamadas por allegados a la corona. El territorio rural se distribuye en enormes extensiones, que se van fraccionando a lo largo de los siglos XIX y XX, conformando la estructura catastral rural actual.

Es la actividad vinculada a la explotación del ganado y a la exportación de carne la que caracterizará la región hasta entrado el siglo XX. Los principales puertos sobre el río Uruguay permitirán la **conexión directa con los puertos de ultramar**.